

Sobre la libertad de prensa en Italia. El conflicto de intereses de Berlusconi y su influencia en la democracia del ‘Bel Paese’

María Eugenia GONZÁLEZ CORTÉS
Universidad de Málaga
eugenia@uma.es

Recibido: 28/02/2011

Aceptado: 4/05/2011

Resumen

La libertad de prensa en Italia se encuentra en una peculiar situación derivada del conflicto de intereses concentrados en la persona de su primer ministro, Silvio Berlusconi, de las presiones que ejercen los clanes mafiosos y del escaso pluralismo informativo como resultado de una fuerte concentración mediática. Este artículo analiza el estado de salud de la democracia italiana y las dificultades y bondades del ejercicio del periodismo. A través de entrevistas en profundidad a los corresponsales Miguel Mora (*El País*), Irene Hernández (*El Mundo*), Gloria Moreno (Europa Press), Juan Lara (Efe), Antonio Pelayo (Antena 3) y Paloma Gómez Borrero (Cope), se intenta reflejar cómo es el desempeño de la labor periodística desde la óptica de los profesionales españoles afincados en Roma. Sus testimonios se enriquecen con los de periodistas de la agencia Ansa y de la Rai.

Palabras clave: libertad de prensa, periodistas en Italia, derecho a la información, libertad de expresión, Silvio Berlusconi.

About the freedom of the press in Italy. Berlusconi's
conflict of interests and his influence on the democracy of the ‘Bel Paese’

Abstract

Freedom of the press in Italy is in a peculiar situation resulting from a conflict of interests concentrated on the person of his Premier, Silvio Berlusconi, the pressures exerted by mafia clans and the limited pluralism as a result of a strong media concentration. This article analyzes the health of Italian democracy and difficulties and benefits of the practice of journalism. Through deep interviews to correspondents Miguel Mora (*El País*), Irene Hernández (*El Mundo*), Gloria Moreno (Europa Press), Juan Lara (Efe), Antonio Pelayo (Antena 3) and Paloma Gómez Borrero (Cope) the article tries to reflect what means being a journalist in Italy from the perspective of Spanish professionals settled in Rome. It also includes opinions of journalists of the agency Ansa and Rai.

Keywords: Freedom of the press, journalists in Italy, right to information, freedom of speech, Silvio Berlusconi.

Referencia normalizada

GONZÁLEZ CORTÉS, María Eugenia (2011): “Sobre la libertad de prensa en Italia. El conflicto de intereses de Berlusconi y su influencia en la democracia del ‘Bel Paese’”. *Estudios sobre el mensaje periodístico*. Vol. 17, núm. 2, págs.: 325-338. Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense.

Sumario: 1. Introducción. 2. Fuentes y metodología. 3. Sobre la concentración de poderes y su influencia en la democracia italiana. 3.1. La mala prensa de Silvio. 4. Otros ‘intocables’ para los medios. 5. Conclusiones. 6. Referencias bibliográficas.

1. Introducción

El pasado 20 de octubre Reporteros Sin Fronteras (RSF) hacía pública su novena clasificación mundial de la libertad de prensa, un ranking en el que un año más se observa el retroceso de las posiciones ocupadas por algunos países europeos, tales como Francia y Portugal, que ocupan las posiciones 44 y 40, respectivamente, o el estancamiento de Italia, de nuevo como en 2009, en el puesto 49.

Según la clasificación mundial de 2010, de los 27 Estados miembro de la Unión Europea, trece se encuentran en los veinte primeros lugares; catorce países están por debajo de la vigésima posición y algunos se encuentran incluso muy abajo en la clasificación: Grecia y Bulgaria (comparten el lugar 70), Rumania (52) e Italia (49). La Unión Europea no es, por tanto, un conjunto homogéneo en materia de libertad de prensa. Al contrario, según RSF, “la distancia continúa ahondándose entre los buenos y los malos alumnos” (RSF, 2010a).

La República Italiana se presenta como un caso anómalo en el seno de la Europa democrática, que siempre ha mostrado un comportamiento ejemplar en materia de libertades públicas. En el informe que acompañaba a la primera clasificación mundial de la libertad de prensa, RSF sintetizaba de este modo la situación de Italia:

“Los Estados de la Europa de los Quince se encuentran bien clasificados, con excepción de Italia (40 posición). En este país está seriamente amenazado el pluralismo informativo. El presidente del Consejo, Silvio Berlusconi, multiplica las presiones sobre la televisión pública, coloca a sus hombres de confianza en los medios de comunicación estatales y continúa acumulando las funciones de jefe del Ejecutivo y patrón de un grupo privado de prensa. Por otra parte, el encarcelamiento del periodista Stefano Surace, condenado por antiguos delitos de prensa de hace treinta años, algunos casos de vigilancia de periodistas, registros, citaciones judiciales abusivas y secuestros de material, explican su mala posición” (RSF, 2002).

La ONG estadounidense Freedom House recoge, del mismo modo que RSF, que Italia padece una concentración mediática inusualmente alta para los estándares europeos por lo que es considerada como un país “parcialmente libre”. Berlusconi tiene, en su papel como primer ministro, cierto poder sobre las tres redes de televisión estatal (Rai) y, como dueño del imperio televisivo Mediaset, controla directamente sus tres canales: Canale 5, Rete 4 e Italia 1 –además de Telecinco en España–. En los medios impresos no se queda sin representación y cuenta con el potente respaldo de *Il Giornale* que, debido a dificultades económicas, aceptó en 1977 la financiación de Berlusconi, quien se convertía desde entonces en su editor. Actualmente el diario continúa en manos de la familia del primer ministro italiano, cuya propiedad cedió a su hermano Paolo para cumplir formalmente con la ley de incompatibilidades aprobada por su Gobierno.

La importancia del escaso pluralismo en la pequeña pantalla se vuelve particularmente preocupante si se considera que más de la mitad de los italianos se informa de manera exclusiva a través de la televisión, sin completar sus informaciones con la de otros medios. Según el centro de estudios italiano CENSIS, el predominio de la televisión tradicional es claro e indiscutible, no sólo porque el 59,1 por ciento de los italianos prefiere confiar en la televisión, sino por el desapego al resto de medios: sólo

el 39,5 por ciento de la población lee diarios, el 10,2 sigue las emisoras de televisión *all news*, el 9,3 consume radio y el 7 por ciento se informa a través de portales de Internet (en PADOVANI, 2010: 175).

2. Fuentes y metodología

La herramienta metodológica ha sido la entrevista en profundidad, aplicada a los corresponsales de los principales medios de comunicación presentes en la capital italiana. El sector de la información escrita está representado por las dos cabeceras principales de la prensa rectora española, *El País* y *El Mundo*, y por sus respectivos corresponsales: Miguel Mora e Irene Hernández Velasco. Los periodistas Juan Lara, trabajador de Efe, y Gloria Moreno, de Europa Press, ofrecen sus opiniones y testimonios desde las agencias de noticias en las que desarrollan su actividad profesional. En el sector audiovisual, Antonio Pelayo es corresponsal en Roma y en la Ciudad del Vaticano de Antena 3, mientras que la reconocida Paloma Gómez Borrero es, asimismo, corresponsal de la cadena Cope desde Roma-Vaticano y colaboradora de otros medios españoles.

La cadena Telecinco, tras la ampliación de capital de 2010, cuenta con más del 40 por ciento de sus acciones en manos de Mediaset. La sociedad dominante última del grupo Telecinco es la italiana Fininvest, de modo que no parece tener la necesidad de contar con una corresponsalía en Roma. Por último, es necesario destacar en el ámbito televisivo la significativa ausencia de Tve, cuya corresponsal, Marisa Rodríguez Palop, rehusó a colaborar en esta investigación. Las declaraciones de los periodistas Francesco Di Filippo, de Ansa, la mayor agencia de noticias del país, y de Zouhair Louassini, del ente público de la Rai, permiten mostrar algunas opiniones del colectivo de profesionales de medios italianos.

Este artículo recoge interesantes aspectos sobre la difícil situación que atraviesa la libertad de prensa en Italia, a través de datos y consideraciones de la autora que se intercalan con declaraciones textuales de los entrevistados.

3. Sobre la concentración de poderes y su influencia en la democracia italiana

La concentración de un elevado poder mediático en una misma persona convierte a Italia en un caso singular entre las democracias europeas. Para la mayoría el fenómeno se extiende más allá del control directo que Berlusconi ejerce sobre los medios que le pertenecen –Mediaset– y, de manera indirecta, sobre el ente público radiotelevisivo de la Rai, y abarca el poder del primer ministro sobre otros medios, en principio ajenos pero entre cuyos accionistas se encuentran empresarios del sector automovilístico o de la construcción, necesitados siempre de una alianza estratégica con el Gobierno para no ver perjudicados sus intereses económicos:

“No es sólo el control que Berlusconi ejerce en sus propios medios sino el que profesa además como primer ministro del país y como gran referente económico. En fin los diarios en Italia son propiedad de grupos empresariales. Por ejemplo, uno de los principales accionistas de *Il Corriere* es Fiat y el diario *Il Messaggero* es propiedad de un empresario de la construcción, o sea, es gente que al final de una manera o de otra va a tener que encontrarse a Berlusconi por el camino. En fin, al final

lo intoxica todo. En España es distinto, el grupo propietario de *El Mundo* no necesita del Estado español, no depende, por ejemplo, de concesiones en la construcción de autopistas. Sin embargo aquí todos los propietarios de periódicos son grupos empresariales que de una manera o de otra se las van a tener que ver con Berlusconi, como empresario y como primer ministro”. (Irene Hernández, *El Mundo*).

“Berlusconi es el capo político en un sistema clientelista de partido en el que son todo favores, recomendaciones y enchufes. El problema es que hay millones de personas cobrando directa o indirectamente de Berlusconi. Incluso muchos intelectuales de izquierda publican en Mondadori ¿comprendes? Como Saviano. Esto se da porque lo impregna todo, llega a todas partes y porque asume las voces críticas, incluso, y las compra. Así, tiene bajo su control a periódicos que no son suyos pero que pertenecen, por ejemplo, a empresarios de clínicas privadas, a constructores como ocurre en *Il Messaggero*, a la Fiat en el caso de *La Stampa*, etcétera. A todos les conviene tener una relación buena con el Gobierno de Berlusconi. Saben que si se ponen en su contra les pueden quitar la publicidad institucional, les pueden joder cualquier convenio o ayuda. El chantaje funciona de esa manera. Y eso lo saben muy bien los periodistas que trabajan en esos medios, con lo cual más intimidación que esa no existe”. (Miguel Mora, *El País*).

También el periodista de Ansa Francesco Di Filippo hace referencia al negocio de las editoriales participadas por Berlusconi, como Mondadori y Einaudi. Sobre esta última el periodista recuerda lo ocurrido en mayo de 2009, cuando la editorial italiana, propiedad de Silvio Berlusconi, se negó a publicar *El Cuaderno* de José SARAMAGO por sus críticas al primer ministro. Según informó el semanario *L'Espresso*, la casa editorial argumentó que el trabajo del Nobel portugués contenía “juicios que, como mínimo, son cortantes sobre Silvio Berlusconi, que es propietario de Einaudi”. Por su parte, *Il Corriere della Sera* recogió que la decisión se basó, según Einaudi, en que entre cosas se decía que Berlusconi era un delincuente (Efe, 2009). Al margen de estas justificaciones del veto es cierto que en *El Cuaderno* pueden leerse sentencias tan críticas y acusatorias como ésta:

“Me gustaría pensar que el fin de Berlusconi se aproxima. Aunque para eso será necesario que el electorado italiano salga de su apatía, sea involuntaria o cómplice, y retome la frase de Cicerón que hace días recordé. Que la digan una vez y que se oiga en todo el mundo: ‘Demasiado abusaste de nosotros, Berlusca, la puerta está allí, desaparece’. Y si esa puerta es la de la prisión, entonces podremos decir que habrá sido hecha justicia. Finalmente”. (SARAMAGO: 2009).

El propio Di Filippo reconoce la presión que existe sobre los periodistas y recalca la singularidad de las querellas multimillonarias interpuestas por el mandatario a los diarios *L'Unità* y *La Repubblica*, por la publicación de documentos que no han sido del agrado del *premier*. Estas querellas suponen, en palabras del periodista e independientemente de que sean desestimadas, “una amenaza para todos” y, a la postre, para la democracia italiana. Por el contrario, Juan Lara, corresponsal de la agencia Efe, considera legítimo el derecho de Berlusconi a querellarse contra los medios que atentan contra su intimidad, y en especial en el caso de *La Repubblica* que, según de-

claró, mantiene “un acoso permanente” al primer ministro, no solamente en su faceta política sino en el ámbito personal, que es donde es más vulnerable. A pesar de estas medidas judiciales, según Lara, no es cierto que la libertad de prensa esté en peligro en un país como Italia, que cuenta con un asentado sistema democrático.

3.1. La ‘mala prensa’ de Silvio

Las polémicas originadas por la vida privada de *Il Cavaliere* parecen no tener techo y 2011 se inauguraba con un nuevo escándalo: los rumores por un presunto delito de incitación a la prostitución a menores en el marco del conocido como ‘caso Ruby’.

A finales del mes de enero, Silvio Berlusconi protagonizaba en *La 7*, una de las pocas cadenas que no controla, un episodio insólito: el *premier* intervenía en directo telefónicamente en un programa televisivo –titulado ‘L’Infidèle’– en el que se estaba tratando la investigación judicial que lo acusa de prostitución de menores y abuso de poder. Durante su llamada Silvio Berlusconi calificó al programa de “prostíbulo televisivo” y lo tachó de “despreciable, infame y repugnante” (PIQUÉ, 2011). No es la primera vez que el primer ministro italiano llama e interviene en espacios que le critican, y de hecho tan sólo unos días antes trató de hacer la misma irrupción en ‘Ballarò’, otro programa que se ha dedicado al seguimiento del polémico ‘caso Ruby’, aunque el presentador le negó esta oportunidad alegando que su discurso es monologal y no admite preguntas. A ojos del mandatario, parece que el debate y la crítica deberían mantenerse fuera del discurso mediático; una apreciación distinta a la de los corresponsales españoles desde su consideración de telespectadores. Para Gloria Moreno, corresponsal de Europa Press en Roma, la participación telefónica del *premier* en programas televisivos resulta escandalosa:

“Berlusconi telefona a las televisiones y sale hablando. No sé, yo esto no lo he visto en España, aunque supongo que si en España llamara el presidente también le sacaríamos pero no lo hace. Y si lo hiciera la oposición diría algo. Aquí no genera escándalo, ése es el problema. También es cierto que es un país distinto, más teatral. Ellos son distintos, están acostumbrados a hacer circo de todo”.

El clamor ciudadano, político y mediático sobre las presuntas relaciones del primer ministro con menores y prostitutas, que acudían a fiestas privadas en su residencia de Villa Certosa, acapararon en verano de 2010 la atención de los medios de comunicación internacionales. Según el propio Silvio Berlusconi, se trata de una campaña difamatoria de su imagen, una persecución alentada por sus detractores políticos que ha encontrado eco en la prensa internacional y que desprestigia no sólo a su imagen sino también a la imagen de Italia en el exterior. Con estos argumentos se ha definido como “la persona más perseguida en la toda la historia del mundo”:

“Hay periodistas extranjeros, incitados por cierta prensa italiana, que lanzan sólo acusaciones absurdas, ridículas, que hacen daño a Italia y desprestigian no sólo al primer ministro, sino a nuestra democracia, dañando también a nuestros productos” (BBC, 2009).

Son palabras de Silvio Berlusconi que hacen referencia al papel desempeñado por las cabeceras *Le Nouvel Observateur* y *El País*, entre otras muchas. El diario español

se situó casi en el centro de la diana de Berlusconi tras su publicación de las fotos de Villa Certosa, en las que aparecía desnudo junto a otros personajes públicos, entre los que se encontraba el ex primer ministro checo, Mirek Topolánek. Estas imágenes fueron censuradas en los medios italianos tras una denuncia de Berlusconi, lo que no impidió que el diario italiano *La Repubblica* incluyese en su edición *online* un link a la cabecera del grupo Prisa, donde sí fueron publicadas.

Para el primer ministro se trata de una campaña difamatoria llevada a cabo por periodistas a los que acusa de “sinvergüenzas” y “anti italianos”; por su parte, los medios de comunicación abominan de la identificación constante que el propio Berlusconi hace entre su persona y el Estado:

“No se puede hablar de lo público y lo privado en Berlusconi, porque en Berlusconi lo privado siempre es público y lo público siempre es privado. Ése es el secreto de su política: el de haber explotado siempre su parte privada como un bien político. Y, de hecho, le ha funcionado porque es el empresario triunfador, el hombre hecho a sí mismo, el hombre familiar el que ha impregnado toda su política. Él gobierna el país como si fuera la empresa pero no debe ser así en absoluto. Yo creo que eso es una patraña, es una cosa muy ‘berlusconiana’, que es intentar confundir Italia con él mismo. Es un primer ministro elegido por un 40% o 35% de los votos, pero no es el Estado. Italia es también la oposición. Yo creo que la guía de los periodistas extranjeros debe ser la Constitución italiana, que es la verdadera Biblia. Salvo eso se puede criticar todo”. (Miguel Mora, *El País*).

Di Filippo coincide con Mora al advertir los peligros de la personalización del Estado en la figura de Silvio Berlusconi y de una opinión pública dividida claramente en dos facciones: pro o contra el presidente del Consejo de Ministros. El magnate de la comunicación convertido en político ha dado lugar a un mito que, para Di Filippo, guarda cierto paralelismo con el que se creara hace casi un siglo en torno a Mussolini en una desordenada y turbulenta Italia que le permitió construir un poder absoluto:

“El problema no es Berlusconi sino el mito que existe en torno a él. Todo se ha personalizado. Esto me recuerda a un cierto tipo de propaganda mussoliniana de la época en la que Mussolini era el hombre trabajador, el gobernador, el guerrero y el político. Él repite lo mismo. Tengo el temor de que todo se convierta en un enfrentamiento entre el bien y el mal, o entre ‘berlusconianos’ y ‘no berlusconianos’. Esto arrastraría al país a un conflicto civil”.

Sobre la ‘mala prensa’ de Berlusconi no quedan dudas. Las principales cabeceras de la stampa internacional se hacen eco de las noticias más escabrosas relacionadas con ‘Il Cavaliere’, y el diario *La Repubblica*, considerado el periódico italiano más importante de información general, con una línea editorial abiertamente de izquierda, no desaprovecha la oportunidad para recoger sus voces. Así en su edición *online* incluye la sección “Berlusconi sulla stampa estera” (“Berlusconi en la prensa extranjera”), con los artículos publicados en *Le Monde*, *Der Spiegel*, *The Guardian*, *The Washington Post*, *Clarín* y un largo etcétera de cabeceras, sin olvidar por supuesto a *El País*, su principal aliado.

Esta libertad de la que hace gala la prensa extranjera no se presupone en las cabeceras, televisiones y resto de medios nacionales, aunque en este punto no se alcanza siempre el consenso entre las voces consultadas. Frente a los que opinan que existe un grave problema de libertad de prensa en Italia, con unos medios de comunicación amordazados por el primer ministro, se hallan otras voces de periodistas contrarios a este discurso:

“Yo creo que en Italia hay libertad de prensa, a pesar de lo que digan. Hay centros de poder, como los tiene Berlusconi con sus medios, por supuesto, pero no se puede decir que aquí no haya libertad, como demuestra el que *La Repubblica* se pueda permitir todos los días hacer ‘Diez preguntas a Berlusconi’. Es difícil encontrar un medio de comunicación objetivo porque estamos todos un poco sometidos al medio en que trabajas; o sea, no escribe lo mismo el periodista de *El País* que el de la Cope, porque se debe a su línea editorial. Pero sobre que la libertad de prensa aquí esté en peligro diría que en absoluto es así”. (Paloma Gómez Borrero, Cope).

Sin embargo, el periodista Zouhair Louassini recuerda haber recibido presiones, por parte del director de Radio News 24 (Rai), no sólo al informar sobre el Gobierno sino también en la cobertura de sucesos que afectan al mundo árabe-musulmán, una realidad que presume conocer mejor que cualquiera de sus colegas italianos. Según relata, tras los atentados del 11-S y con la arraigada idea en el imaginario colectivo de que todos los musulmanes son terroristas, tratar cualquier noticia del mundo árabe desde el análisis, el rigor y la sensatez está muy mal visto en Italia si no se incluyen insultos y críticas. Según Louassini la libertad depende en cierto modo de elecciones personales, ya que el periodista siempre puede discrepar y defender sus propios intereses –también debe, eso sí, prever las consecuencias de su decisión–.

La prensa italiana no afín al primer ministro publica numerosos artículos y piezas informativas respecto a las dificultades que atraviesa la libertad de prensa. De este modo, recogía *L’Unità* el informe de RSF de 2009, cuando Italia registraba un brusco descenso en el ranking hasta el puesto número 49º, que actualmente ocupa:

“En el caso de Italia se habla de ‘degradación’ debido a las críticas de Berlusconi hacia los medios, su injerencia creciente, la violencia de la mafia contra los periodistas que se ocupan de la criminalidad organizada, y también por el diseño de la ley sobre la interceptación, aprobada en la Cámara y que deberá pasar al Senado, la cual reducirá drásticamente la posibilidad de los medios de publicar escuchas telefónicas. Todo esto ha hecho perder puntos a Italia en estos años (...). Ya en la conferencia de prensa de RSF el 1 de octubre, Silvio Berlusconi estaba por ser incluido en la lista de ‘depredadores de la libertad de prensa’. Esto es debido al control de las televisiones de su propiedad y a la interferencia sobre la televisión pública, por los ataques directos a los medios, las citaciones a juicio a *L’Unità* y *La Repubblica* con demandas millonarias por indemnización de daños, la amenaza de querrela a *El País* por la publicación de las fotos o a los medios del grupo Murdoch. Y también, según explicaba RSF, por las presiones sobre los canales de televisión de Mediaset, por imponer una visión ‘edulcorada y positiva de su

propietario', y por las presiones sobre la Rai para posponer programas o impedir su emisión (incluido la prohibición impuesta a la Rai de transmitir el tráiler de 'Videocracy'¹). También por las amenazas directas a periodistas e incluso por el intento de condicionar la posición de la Comisión Europea sobre la inmigración" (LOMBARDO, 2009).

4. Otros 'intocables' para los medios

Algunos periodistas españoles lo tienen claro. Existen tabúes, agujeros negros en los que es mejor no adentrarse, temas sobre los que es preferible no escribir y, cuando se hace, la redacción se acomete desde un punto de vista superficial. No se habla aquí tanto de censura como de autocensura, esto es, de una decisión personal del periodista a fin de salvaguardar ora su puesto de trabajo ora su imagen personal, su seguridad o su prestigio profesional.

La presión ejercida por las organizaciones criminales mafiosas, como manifiesta Irene Hernández, corresponsal de *El Mundo*, lo impregna absolutamente todo, y encuentra entre sus víctimas no sólo a policías, comerciantes, empresarios y magistrados sino también a periodistas y escritores italianos que entran en su punto de mira a partir del momento en que publican sus actuaciones.

El poder de las organizaciones criminales ha ido en aumento desde el final de la II Guerra Mundial y se ha concentrado en manos de cuatro grandes organizaciones: la Cosa Nostra, la Camorra, la 'Ndrangheta y la Sacra Corona Unita. Desde el punto de vista territorial gobiernan y controlan las regiones meridionales de Sicilia, La Campania, Calabria y Apulia.

Según el periodista de Ansa Francesco Di Filippo las cuatro ejercen una poderosa influencia en la economía –mediante la participación accionarial en grandes industrias– y en la política italianas. Cualquier ciudadano debe contar con el visto bueno del 'boss' para emprender una actividad económica en una ciudad: "Se debe pagar 'il pizzo'² y la extorsión es la base de todo". Si bien la criminalidad está presente en todos los países, la diferencia radica en el grado de visibilidad que alcanza y en su capacidad de acción: "En el momento en que estas organizaciones prevalecen y sustituyen al Estado, incluso en algunos casos llegan a ser más fuertes que éste, la referencia para los ciudadanos no es la ley sino la delincuencia organizada" (Di Filippo, agencia Ansa).

Así recoge la situación Reporteros Sin Fronteras en un informe de 2010:

¹ 'Videocracy' es un documental de 85 minutos de duración, del italiano Erik Gandini, afincado en Suecia. Estrenado en 2009, su polémica se debió a la especial atención que presta al imperio mediático de Berlusconi y a la conexión entre poder económico, político y mediático, con el perjuicio que acarrea para la democracia. La cinta que fue estrenada en el Festival de Cine de Venecia originó una gran polémica y se ganó el veto tanto de la televisión privada, Mediaset, como de la Rai, que declinaron retransmitir el *trailer* junto al resto de películas que se presentaron en la Mostra.

² Consiste en el pago por parte de una tarifa fija o porcentual a cambio de una supuesta protección.

“Las amenazas, cartas anónimas, pinchazos de neumáticos y coches incendiados se cuentan por cientos. Todos los periodistas que escriben sobre grupos mafiosos han estado vigilados. Roberto Saviano, autor del libro *Gomorra*, está obligado a vivir con protección policial permanente. Lirio Abbate, de 38 años, corresponsal en Palermo (Sicilia) de la agencia de prensa Ansa y autor del libro *Los Cómplices (I Complici)* también vive con protección policial permanente. También es el caso de Rosaria Capacchione, desde marzo de 2008. Desde hace más de veinte años, esta periodista de 48 años que trabaja en *Il Mattino* (principal diario de Nápoles), cubre y denuncia los crímenes de la Camorra y, a semejanza de Roberto Saviano, la busca el clan de los Casalesi. Su trabajo, con todos los riesgos que comporta, está muy lejos de contar con el apoyo del Jefe del Estado. En noviembre de 2009 Silvio Berlusconi amenazaba con “estrangular” a los autores de películas y libros sobre la mafia, que según dice dan una mala imagen de Italia” (RSF, 2010b).

Efectivamente el presidente del Consejo de Ministros se muestra abiertamente disconforme con todos los que publicitan la actividad de las bandas criminales en Italia. En abril de 2010 los medios españoles se hacían eco de unas declaraciones de Berlusconi en las que acusaba a la obra de Saviano y a la serie de televisión ‘Piovra’ de promocionar a la mafia –la serie de 1984 se convirtió en Italia en uno de los mayores éxitos de la Rai y fue posteriormente emitida en 160 países–. Según el mandatario, la mafia italiana es solo la sexta en el mundo pero es mucho más conocida internacionalmente “gracias a dichas iniciativas de promoción” (Efe, 2010).

Los periodistas Antonio Pelayo, corresponsal en Roma y en la Ciudad del Vaticano de Antena 3, y Juan Lara, de la agencia Efe, opinan por el contrario que no existen sistemáticamente temas tabúes, a diferencia de lo que ocurre en otros países:

“En Francia³ por ejemplo es muy raro, salvo en los periódicos estrictamente satíricos, toda esta descripción abundante de la vida privada de los políticos, incluido el primer ministro. Todo el mundo sabía que Mitterrand tenía amantes, que Giscard las tenía y Chirac las ha tenido, y eso nunca se había publicado. Aquí sí.” (Antonio Pelayo).

“Sí es cierto que al Gobierno actual le molesta que se le critique, y que Berlusconi al ser elegido por el pueblo se siente ungido por la gracia de Dios y no admite críticas. Pero no creo que la libertad de prensa esté amenazada en Italia. Es cierto que puede estar presionada pero los periódicos cuentan con pelos y señales detalles que a lo mejor en otros países no se contarían, por autocensura. La prensa debería tener pudor y cada vez lo tienes menos. Todo vale con tal de publicar, con tal de vender, y eso habría que repensarlo sin que ello signifique poner cortapisas a la libertad de expresión” (Juan Lara).

³ En 1976 Antonio Pelayo fue nombrado corresponsal de *Ya* en París, donde permaneció nueve años, siendo durante dos años presidente de la Asociación de la Prensa Extranjera en Francia. En 1986 se trasladó a Roma, donde desde 1990 trabaja también para Antena 3.

El corresponsal de *El País*, Miguel Mora, incorpora a la Iglesia entre estos ‘intocables’. No obstante, el que la crítica a la Iglesia esté fuera del discurso mediático no es una opinión generalizada. Según Pelayo, la Iglesia ni es intocable ni aspira a serlo, por lo que es posible encontrar artículos negativos si bien, debido a que el Vaticano es un enclave dentro de la ciudad de Roma y a que a la Iglesia —como Estado político— forma parte de este país, existe una “mayor sensibilidad” a no atacar al papa directamente.

La periodista Paloma Gómez Borrero, con una larga experiencia al servicio de la información vaticana, cree rotundamente en la existencia de la libertad de prensa en Italia, también a la hora de informar sobre la Santa Sede:

“No es cierto que no haya libertad —insiste— pero es verdad que tú tienes muchas veces tu propia autocensura, un código ético también, y debes además saber para quién estás escribiendo; pero, vamos, aquí se hace parodia incluso hablando del papa, sobre el que se publican chistes y viñetas. Hay algunos que cargan más la pluma que otros, pero yo creo que la libertad de prensa existe”.

A pesar de la visión de la veterana periodista encargada de la información vaticana —precisamente por su labor recibió el pasado 21 de enero el Premio ‘Bravo especial’ de manos de la Conferencia Episcopal Española— Di Filippo se muestra también de acuerdo en el inmenso poder de la curia romana en Italia. Según el periodista de Ansa, sí es posible encontrar en la agenda mediática noticias negativas sobre la Santa Sede o la Iglesia Católica en cualquier lugar del mundo, pero no es menos cierto que éstas tienen menos posibilidades de emerger. Como ejemplo cita el ‘caso Marcinkus’ que en 2008, y tras 25 años silenciado, acaparaba las primeras planas de los rotativos italianos. En él se relaciona al arzobispo Paul Marcinkus, conocido como el ‘banquero de Dios’ por estar al frente del Banco de la Santa Sede, con la desaparición de Emanuela Orlandi, la hija de 15 años de un empleado el Vaticano desaparecida en 1983. Así lo aseguraba la expareja del capo de un grupo criminal muy sangriento durante la década de los ochenta, quien aseguró haber provisto al arzobispo de mujeres. Estas acusaciones fueron duramente criticadas por el Vaticano que las calificó de “infames y sin fundamento” (PIQUÉ, 2008). Según Di Filippo:

“Solamente hoy algunos empiezan a publicar noticias sobre el ‘caso Marcinkus’, que era el jefe de la banca vaticana, y su presunta o real participación en una serie de hechos delictivos italianos e internacionales. Sobre este tema se empieza a hablar ahora con una cierta cautela. También sobre los sacerdotes pederastas en Estados Unidos o en Irlanda, noticias que en Italia han salido a la luz con mucha dificultad, mientras que en otros países no ha sido así”.

Son declaraciones basadas en experiencias o concepciones personales y que no pueden considerarse, por lo demás, representativas del clima de opinión del colectivo de periodistas, italianos o españoles. De hecho, de ratificarse la hipótesis del fuerte control mediático que ostenta el Vaticano —más allá de contar con *L’Osservatore Romano* y con emisoras de radio y televisión— no podrían haberse publicado portadas como la que sigue:

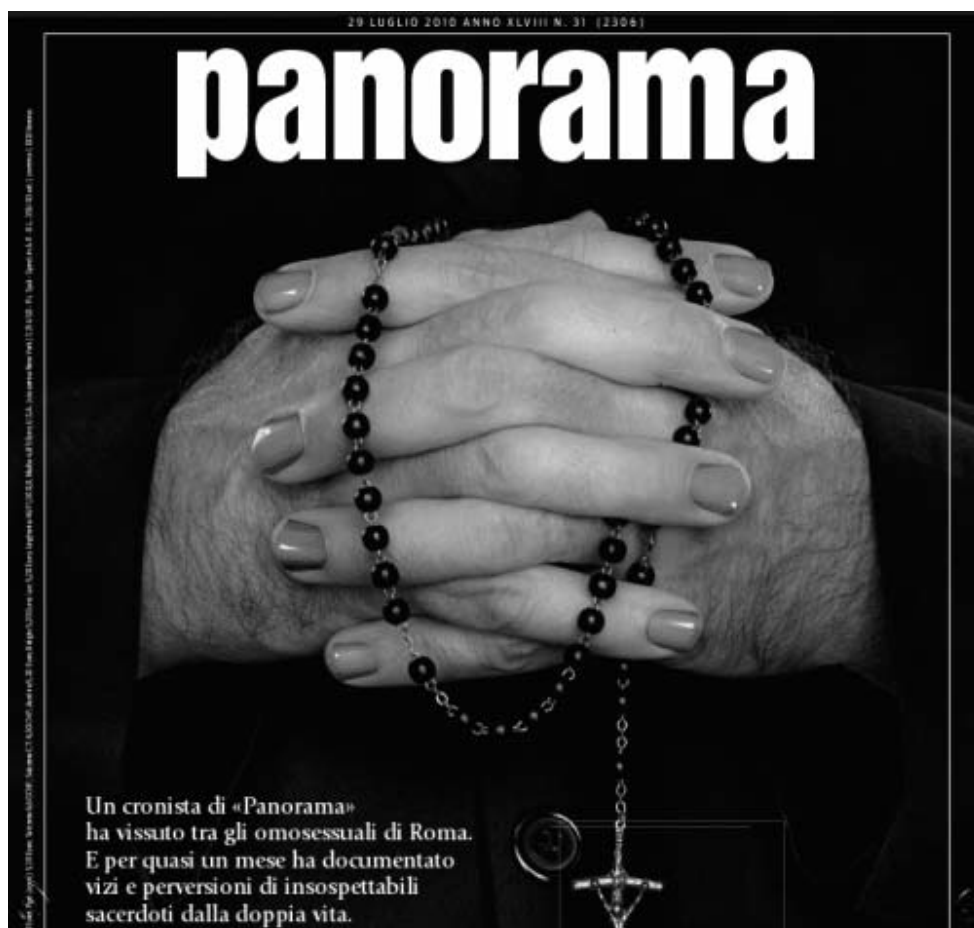


Imagen 1: Portada del semanario *Panorama*

En la portada se anuncia el reportaje titulado “Las noches bravas de los curas gays”, que se publicó el 23 de julio de 2010 y que narra los detalles de la investigación de casi un mes de un cronista del semanario *Panorama* quien, acompañado por un cómplice, se infiltró en el ambiente *gay* de Roma. Así, descubrió una realidad inédita formada por sacerdotes que de noche participan en fiestas nocturnas con acompañantes de sexo masculino, tienen relaciones sexuales con compañeros ocasionales, frecuentan *chats* y reuniones *gays*. *Panorama* está editada por Mondadori, perteneciente a Silvio Berlusconi, y es el semanario informativo de mayor difusión en Italia. Su periodismo de investigación, que da frutos como este escandaloso reportaje, no se ha aplicado hasta la fecha a desvelar las conductas del *premier* italiano.

El hispanista Zouhair Louassini recoge la tríada que en Italia conforman Gobierno, Iglesia y mafia como agentes de control de la libertad de prensa. Louassini es profesor de la Universidad Roma Tre, actividad que compagina con su trabajo de periodista en la televisión pública (Rai):

“Si uno quiere escribir sobre la Iglesia sí que puede hacerlo, pero el problema es que aquí tiene un gran poder y por ello es más difícil tratar los argumentos, pero a gracias a Dios los del Vaticano no matan. La mafia mata. Con respecto a la Iglesia existe más bien un problema de autocensura. Los periódicos no te dejan publicar cosas sencillamente porque parte de sus lectores son católicos. En tercer lugar está Berlusconi, que no mata físicamente pero puede hacerlo moral, ética o espiritualmente. Él tiene sus perros de guardia y si un periodista escribe algo contra Berlusconi lo asesinan periodísticamente hablando”.

5. Conclusiones

El impacto negativo de la concentración política y mediática es evidente para la democracia italiana. Según Jürgen HABERMAS, “Berlusconi ha estado en grado de usar su considerable poder televisivo como vía para, directamente, transformar el poder mediático en influencia sobre el público” (HABERMAS, 2006: 19). Según Cinzia PADOVANI (2010: 186), el conflicto de intereses entre los deberes públicos de Berlusconi en calidad de primer ministro y sus intereses privados ha alterado el debate público en Italia durante más de una década, y seguirá haciéndolo en el futuro, dado que la intromisión de la política en el periodismo debilita la libertad de expresión e impide a la sociedad satisfacer el derecho a la información con los estándares de la cultura democrática europea.

Con respecto al estado en que se encuentra la profesión, la intensificación de las presiones sobre los periodistas arrebató parte de los derechos fundamentales conquistados, desanima las investigaciones y pone en peligro el periodismo de investigación. A nivel europeo es necesario garantizar la transparencia, la cláusula de conciencia y el secreto profesional –protección absoluta de las fuentes–. Más allá de excepciones como la islandesa⁴, es urgente hacer de la UE una especie de paraíso de libertad (a semejanza de los financieros) donde desempeñar la profesión de periodista no conlleve riesgos, y donde los medios trasciendan su papel actual para actuar como un genuino contrapoder.

La información es uno de los pilares de la democracia; de la calidad de la primera se deja entrever el estado de salud de la segunda. A pesar de que la libertad de expresión es tutelada por la Constitución italiana en su artículo 21⁵, y de que la Red ha abierto la intercomunicación mundial, no es la censura en su sentido prohibitivo la que preocupa en la República Italiana, sino aquella otra que deslegitima a la infor-

⁴ Islandia ha sacado adelante un proyecto de ley ejemplar y único en el mundo en la materia: “Iniciativa Islandesa para los Medios de Comunicación Modernos”, destinado a crear un competente y atractivo marco jurídico para incentivar la publicación de periodismo de investigación y redefinir el concepto de ‘libertad de expresión’, acuñado durante las revoluciones francesa y americana, y sin apenas evolución a pesar de los numerosos cambios sociales registrados en estos más de 200 años transcurridos.

⁵ El artículo 21 garantiza a todos el derecho a “manifestar libremente el propio pensamiento a través de la palabra, la escritura o cualquier otro medio de difusión. La prensa no puede estar sujeta a autorizaciones o censuras”.

mación como derecho y deber de los ciudadanos y convierte al periodismo en un “perro de compañía” más que “guardián” de la democracia.

6. Referencias bibliográficas

- BBC (2009): “Berlusconi quiere sólo buenas noticias”, en *BBC Mundo*, 13 de octubre:
http://www.bbc.co.uk/mundo/internacional/2009/10/091013_berlusconi_periodistas_rg.shtml
- CENSIS, Centro Studi Investimenti Sociali (2009): “Comunicazione e media”, *43º Rapporto Censis sulla situazione sociale del Paese/2009*: <http://www.censis.it>. [fecha de consulta: 16 de febrero de 2011]
- CENSIS, Centro Studi Investimenti Sociali (2010): “Comunicazione e media”, *44º Rapporto Censis sulla situazione sociale del Paese/2010*.
- EFE (2009): “La editorial Einaudi no publicará a Saramago por criticar a Berlusconi”, en *El Mundo*, 29 de mayo, sección Cultura:
<http://www.elmundo.es/elmundo/2009/05/29/cultura/1243591305.html>
- EFE (2010): “Berlusconi culpa al libro ‘Gomorra’ y a la serie ‘Piovra’ de promocionar a la mafia”, en *La Vanguardia*, 16 de abril, sección Internacional:
<http://www.lavanguardia.es/internacional/noticias/20100416/53909463953/berlusconi-culpa-al-libro-gomorra-y-a-la-serie-piovra-depromocionar-a-la-mafia.html>
- HABERMAS, Jürgen (2006): “Political communication in media society – Does democracy still enjoy an epistemic dimension? The impact of normative theory on empirical research”, en *Communication Theory*, nº 16, pp. 411-426
- LOMBARDO, Natalia (2009): “Libertà di stampa. L’Italia arretra al 49º posto”, en *L’Unità*, 21 de octubre, Sección Política:
<http://cerca.unita.it/data/PDF0114/PDF0114/text43/fork/ref/0929416n.HTM?key=la+italia+arretra+al+posto+49&first=1&orderby=1>
- PADOVANI, Cinzia (2010): “El pluralismo de la información televisiva en Italia”, en *Infoamérica*, nº. 3-4. Málaga, junio-diciembre 2010, pp. 173-188.
- PIQUÉ, Elisabetta (2008): “Vinculan a Marcinkus y a la mafia con un crimen irresuelto”, en *La Nación*, 25 de junio, sección Exterior:
http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1024446
- PIQUÉ, Elisabetta (2011): “Insólito exabrupto de Berlusconi en un programa de TV”, en *La Nación*, 26 de enero, sección Exterior: <http://www.lanacion.com.ar/1344558-insolito-exabrupto-de-berlusconi-en-un-programa-de-tv>
- RSF (2002): “Reporteros Sin Fronteras publica la primera clasificación mundial de la libertad de prensa”: <http://es.rsf.org/> [fecha de consulta: 28 de febrero de 2011]
- RSF (2010a): “Europa cae del pedestal, no hay respiro en las dictaduras”: <http://es.rsf.org/press-freedom-index-2010,1034.html> [fecha de consulta: 21 de octubre de 2010]

- RSF (2010b): “Organizaciones criminales mafiosas”: <http://es.rsf.org/italia-organizaciones-criminales-mafiosas-03-05-2010,37276.html> [fecha de consulta: 28 de febrero de 2011]
- SARAMAGO, José (2009): “Soborno”, en *El Cuaderno*. Madrid, Alfaguara: <http://cuaderno.josesaramago.org/2009/05/21/soborno/> [fecha de consulta: 23 de diciembre de 2010]
- SENSI, Giulio (2010): *Informazione, istruzioni per l'uso. Vademecum per un consumo responsabile di televisioni, giornali, radio e web in Italia*. Milán, Altra Economía.